

# ESCUCHAR DEL SEÑOR

## (Lectios Vocacionales para Jóvenes)

Durante el mes de Noviembre, mes de María, en nuestra Arquidiócesis rezamos por las vocaciones.

En este tiempo celebraremos la ordenación sacerdotal de tres hermanos nuestros; comenzamos a preparar las actividades de verano: campamentos, misiones; nos preparamos también para celebrar la Buena Noticia de la Navidad, llevando el mensaje de salvación a todas las personas. También vamos terminando el año y de algún modo nos ponemos a pensar en todo lo que hemos vivido, y lo que vamos a vivir el año entrante. A lo largo de todo el camino estuvo y está Jesús presente. El nos llama a crecer en su amistad, nos invita a anunciarlo a todos los que no lo conocen.

Quiere ser el centro de nuestras vidas, de nuestros proyectos y elecciones. El nos llama, Él quiere hacernos “trabajadores” de su Reino, nos hace comunidad formando así la Iglesia.

Él es para nosotros, una novedad que nos renueva, que nos hace siempre jóvenes y que nos anima a buscar más y a entregarnos cada día.

¡Es bueno escuchar su voz! En su Palabra, encontramos respuesta a todas nuestras preguntas; en ella, lo escuchamos a Él, que nos habla.

Queremos dejarte aquí una serie de reflexiones sobre algunos de los grandes personajes de la historia de Salvación, para que vos también, en un clima de silencio y oración, puedas escucharlo. En ellos vemos la obra de Dios, vemos cómo Dios fue poco a poco siendo centro de sus vidas y a su vez los hizo partícipes de su obra salvadora.

El Señor nos sigue hablando a cada uno de nosotros y a toda la comunidad a la vez.

La vocación, es ese llamado del Señor, para cada uno.

El te llama, escuchá su voz...

---

## BUSCADOR DE SOLIDARIDAD

Cuando nos acercamos a la Biblia, surge en nosotros la reacción espontánea de idealizar a las personas que encontramos en sus relatos. Los consideramos seres especiales dotados de un "no sé qué" que les hace muy diferentes a nosotros. Idealizándoles, les quitamos toda la fuerza que pueden tener para nosotros.

**Moisés** ha sufrido también este proceso. Sin embargo, Moisés era como tú y como yo, de carne y hueso. Era un hombre y de él podemos aprender, hoy, cómo respondió, en su momento histórico, concreto, a la llamada que Dios le hizo.

Toda su vida fue un constante llamado de Dios a entregarse a su pueblo. Dios fue guiando a Israel, a través de Moisés.

Pero cada llamado del Señor implicaba para Moisés un nuevo sí.

### En Madián

Ante el peligro que corría, Moisés huyó y se refugió en Madián. Allí se casó, formó un hogar y se ganaba la vida. Aparentemente **Moisés ha recobrado la tranquilidad**.

Durante este tiempo, en Egipto hubo un cambio de poder. Llegó un nuevo faraón que endureció, aún más, las condiciones de trabajo de los extranjeros. Desde siempre al pobre, cuando ha perdido todas las esperanzas humanas, sólo le queda el grito desesperado hacia Dios. En Él encuentra refugio y consuelo. *"Al menos Él nos escuchará y verá nuestra situación"*.

Y Dios, que nos sorprende continuamente, resulta que se encuentra cerca, muy cerca de ellos. Pensamos en un Dios tranquilo en lo alto del cielo, pero Él está mucho más próximo de nosotros que nosotros mismos. Dios escucha las quejas de los pobres, oye sus gritos y se interesa por ellos, porque ellos son su gran debilidad.

En todas las épocas, también en la nuestra, Dios ha estado y está al lado de los más débiles y marginados. Si pensásemos en un Dios que no se preocupase de ellos, no sería el Dios bíblico, sería una proyección del hombre. **(Éxodo 2,13 - 3,17)**

### EN EL DESIERTO

En el desierto, sin más horizonte que el cielo, el ser humano se interroga por el sentido de su vida. Allí encuentra el lugar de la purificación, del conocimiento de sus apegos, del suspiro por la libertad.

Moisés en el desierto, aparentemente moraba en la tranquilidad, pero la situación que vivían sus hermanos en Egipto debió de darle más de una vez vueltas en la cabeza. **En su interior había una llama que no podía extinguirse**. Por más que él intentara dejarla de lado, una y otra vez afloraba en sus pensamientos. *"Es imposible seguir viviendo sin dar una respuesta a esta inquietud que no me deja vivir"*, se diría Moisés. Y un buen día decidió acercarse a esta inquietud para conocerla profunda y realmente. Y **se puso en camino...** Y Dios, que conoce el corazón humano, ve las intenciones de Moisés y sale, insospechadamente, a su encuentro.

Dios nunca deja solo a quien se pone en camino de discernimiento y búsqueda sincera. Antes de dar el primer paso, Él ya te ha ofrecido su mano para caminar juntos.

### "MOISÉS, DESCÁLZATE"

¿Y cómo sale Dios al encuentro de Moisés? Llamándole por su nombre. Dios conoce a Moisés. Conoce su caminar, su pasado, sus deseos de un mundo justo, su lucha en favor de los débiles, su decepción, su huida y su refugio en Madián.

Dios ha estado con Moisés, aún cuando él no se haya dado cuenta. *"Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda"*. Y, ahora, le sale al encuentro para llevarle a la plenitud de lo que busca, para dar respuesta al interrogante que no le deja vivir.

Pero, quizás, **Moisés quería nadar y guardar la ropa**. Su deseo de búsqueda iba unido a un deseo de seguridad. Y Dios no quiere términos medios, o se pone uno en la búsqueda, dejando de lado las pequeñas seguridades, o termina uno engañándose.

Si quieres entrar en el camino de Dios, hazlo libremente y descubriéndote, desnúdate ante la Verdad. Incluso las sandalias, que te protegen los pies de los posibles peligros, te sobran: ¡DESCÁLZATE! Dios te guiará por sendas desconocidas.

Y la verdad es que Dios está en el fango y en el sudor. Está donde los hombres sufren, lloran y cargan con el peso de la injusticia. Se halla donde los hombres están perdiendo el rostro humano. Dice Dios: *"He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas, me he fijado en sus sufrimientos"*.

**Moisés se descalza** ante un Dios que se ocupa de quien está perdido, de quien sólo es un número para el sistema, de quien sufre los programas de planificación hechos desde arriba.

## "YO TE ENVÍO"

Y Dios está tan enamorado de los hombres y en particular de los últimos de la tierra, que decide pedir a Moisés su colaboración.

¡No, Dios no está loco! Somos obra suya y por eso confía en nosotros. Es tan grande su confianza que deja la responsabilidad de este mundo en nuestras manos.

A menudo, descargamos la responsabilidad de lo que sucede en los demás. Que si gobernantes, que si ejércitos, que si poderosos... Y así seguimos viviendo autoconvenciéndonos de que no es tarea nuestra. Es una manera barata de autojustificar nuestro poco deseo de preocuparnos por los demás.

Pues bien, en el desierto no valen las excusas, ni tampoco las justificaciones. Lo único que vale es la disponibilidad para dejar que Dios haga en nosotros cosas grandes.

Es verdad que somos pequeños, pero no inútiles. Es verdad que cuando pensamos en todo lo que hay por delante, nos atenaza el miedo, pero, ¡ay de nosotros si nos dejamos condicionar por este miedo!

## EL AMIGO DE DIOS

Y **Moisés se pone en marcha** confiando en la promesa que Dios le hace: *"Yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que tienes que decir"*.

Así, Moisés inicia con su pueblo una de las historias de liberación más apasionante que ha conocido la humanidad.

¡No estaba solo! *"El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con un amigo"*.

---

## PISTAS PARA EL CAMINO

1. Dios se nos presenta viendo y escuchando la opresión de su pueblo. ¿Te sientes cercano a los que más sufren? ¿Ves la situación en la que viven? ¿Escuchas sus lamentos? ¿Cómo?
2. A pesar de que aparentemente Moisés vivía en la tranquilidad, había algo que no le

dejaba vivir. ¿Qué inquietudes tienes en tu interior? ¿Cómo les das salida?

3. Y Dios deja la responsabilidad de este mundo en nuestras manos. ¿Te sientes interpelado a colaborar con Dios en la realización de un mundo más justo? ¿De qué manera? ¿Sentís en tu interior “un llamado”? ¿Quiere Dios sacarte de una vida cómoda? ¿a qué?

4. El Señor hablaba con Moisés como habla un hombre con un amigo. ¿Cómo es tu relación con Dios? ¿qué le querés decir o pedir?

***¿Te sientes fatigado? ¡Oh hombre!, no descanses:  
no ceses en tu lucha solitaria, sigue adelante y no descanses...  
El mundo se oscurecerá y tú verterás luz sobre él y disiparás sus tinieblas. Aunque  
la vida se aleje de ti, no descanses.  
¡Oh hombre!, no descanses; procura descanso a los demás.***

## AQUÍ ESTOY, SEÑOR

Nos situamos en el siglo XI a.C. Un tiempo de transición.

Israel pasa de un modelo de confederación tribal a una monarquía centralizada, imitando con ello a los pueblos vecinos. Fueron momentos difíciles, se nos dice que *"la Palabra del Señor era rara"*. El pueblo se alejaba de Dios en su afán de **ser como los demás**.

Cuando eclipsamos a Dios de nuestras vidas, nos llega la inseguridad, cedemos el paso a los intereses personales. Ya no buscamos ni la verdad ni la vida. Nuestra mentalidad se adapta a lo que domina, a lo que está de moda. Hacemos cosas, pero no vivimos.

### LA VIDA DE UN JOVEN

En este contexto se desarrolla la vida de **SAMUEL**.

En esta reflexión nos detendremos en el período que va desde su infancia hasta su juventud. Veremos cómo nació y se desarrolló su disponibilidad al proyecto de Dios, hasta el punto de decir: *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"*. Lee **1 Samuel, 1,1 - 4,1**

Desde la infancia, Samuel vive al servicio del Templo. Había sido entregado por su madre a Dios para que le sirviera. Elí, el sacerdote encargado del Templo, es quien lo acoge y hace de él su ayudante.

Samuel es un adolescente que cultiva las actitudes de generosidad, del trabajo bien hecho, de prontitud para el servicio y de disponibilidad. **"Hace cosas"** para servir a Dios.

Elí es una persona preocupada para que todo lo que se hace en el Templo salga bien y se observe todo el ritual. Está apenado por el comportamiento de sus hijos. Pero es incapaz de ir más allá. No es una persona acostumbrada a la Palabra de Dios.

Esta situación va a influir mucho en el pequeño Samuel. También él, a pesar de todos sus valores humanos y su disponibilidad para servir, no está abierto a la Palabra de Dios, tiene poca familiaridad con Dios.

Esto también nos puede pasar a nosotros. Hacemos muchas cosas para los demás, dispuestos a ayudar y a echar una mano, pero sin haber sentido aún a Dios como Padre y amigo.

### SUCEDIÓ UN DÍA

Es en este contexto donde **Dios se hace presente** interesándose por Samuel.

Era un día cualquiera. Sucedió en aquel día como podía haber sucedido en otro momento. De una manera inesperada e imprevista. Era de noche. Samuel **"estaba durmiendo"**. Como muchas veces pasa en nuestra vida diaria, no nos damos cuenta de las cosas importantes y la vida se nos escapa de las manos. Vivimos pero estamos dormidos.

Samuel *"dormía en el santuario del Señor"*, allí donde tenía su trabajo y sus ocupaciones habituales. *"Donde estaba el Arca de la presencia de Dios"*. Samuel vivía rodeado de Dios, pero él no se daba cuenta. El Señor estaba a su lado y él no lo sabía. Samuel dormía.

¡Cuántas veces nos ocurre lo mismo! Vivimos nuestra vida como si Dios no existiese, sin percibir que su presencia inunda todo nuestro ser y que, en palabras de S. Agustín, "es lo más íntimo de nosotros mismos".

### EL SEÑOR LO LLAMA

Jamás hubiese pensado Samuel que el Señor le iba a salir a su encuentro. Para Samuel, Dios era algo abstracto, una idea, un objeto; nunca había experimentado que Dios es

sobre todo una persona. El Señor, que lo conoce muy bien, **se le acerca**, le susurra palabras al corazón y lo llama por su propio nombre.

Samuel, en su disponibilidad, cree que es Elí quien lo llama y le responde inmediatamente.

Samuel no es capaz todavía de distinguir la variedad de voces que recibe. Para él, todas son iguales. Sin embargo, hay voces que son diferentes, que hablan al corazón. Y es que por aquel tiempo Samuel hacía muchas cosas para Dios, lo servía en el Templo, pero *"no lo conocía todavía"*.

¿No nos puede pasar a nosotros algo parecido: años y años en grupos, en la Iglesia, participando en la Eucaristía, colaborando en tantas cosas y, sin embargo, no conocemos todavía a Dios?

Sólo más tarde, Samuel empieza a darse cuenta, con la ayuda del sacerdote Elí, que esa voz no proviene del exterior, sino de su interior. Descubre que Dios está con él, que se interesa por él y que le ofrece su amistad y su intimidad.

## HABLA, SEÑOR

Su disponibilidad natural, ahora, Samuel la pone al servicio de Dios. Es Él quien habla. **Samuel, por su parte, escucha.**

Seguir a Jesús es ponerse en camino y dejarse guiar por Aquel que nos conoce, nos ama y quiere ayudarnos para que nos situemos en el Proyecto de Dios y nos convirtamos en Protagonistas del Reino. La escucha de la Palabra es el medio más eficaz para ir descubriendo nuestro lugar en dicho proyecto.

Toda vocación es un proceso que va madurando lentamente. Nada sucede de la noche al día. Estar atento a lo que se vive y se siente, dejarse ayudar por una persona, escuchar la Palabra... son algunos de los elementos importantes para ir descubriendo la llamada del Señor y poder responderle.

## EMPIEZA A CRECER

*"Samuel crecía y el Señor estaba con él"*. Para aquel joven se **inicia un nuevo camino**.

Samuel pasa de una existencia simplemente buena, generosa, de ser un buen chico, a darse cuenta de la presencia de Dios que inunda toda su vida y que hace de él un profeta.

Poco a poco, mediante la escucha de su Palabra, se va familiarizando con Dios, hasta el punto de no ser él quien dirige su vida, sino Dios mismo que vive en él.

En este proceso, lo único que Dios nos pide es que estemos disponibles al diálogo, y dejemos que sea Él quien vaya guiando nuestro camino.

*"Y la palabra de Samuel se escuchaba en todo Israel"*. Samuel deja de ser un niño que hace cosas, y se convierte en un adulto que **vive la presencia de Dios**. Si Dios lo ha elegido es para que su palabra pueda ser oída por otras personas, para que así puedan también ellos entrar en diálogo y familiaridad con Dios. Esto es la misión.

---

## PISTAS PARA EL CAMINO

Podemos seguir el mismo camino de Samuel y reflexionar:

1. En la vida, ¿basta con ser bueno, generoso, altruista, servicial...? ¿entendés la frase: "una cosa es estar en las cosas de Dios y otra estar con Dios"? ¿te pasa?
2. Dios habla, Samuel escucha: ¿Cuándo me habla Dios?, ¿cómo lo escucho?
3. Elí ayuda a Samuel. ¿Quién me ayuda en mi vida?

4. Samuel crece en amistad con Dios ¿cómo es tu camino de fe hoy? ¿qué lugar ocupa en tu vida?

Pide al Señor poder comprender cómo te busca, cómo te habla, qué es lo que quiere decirte, dónde te quiere.

En tu oración puedes usar el texto de 1 Samuel, 2,1-10.

***Si quieres ser -perdona que te lo diga-, tienes que librarte, ante todo, del exceso de poseer que tanto te llena de pies a cabeza, que no deja más sitio a ti mismo y todavía menos a Dios.***

***Para librarte de ti mismo, lanza un puente más allá del abismo de la soledad que tu egoísmo ha creado.***

***Intenta ver más allá de ti mismo.***

***Intenta escuchar a algún otro, y, sobre todo, prueba a esforzarte por amar, en vez de amarte a ti sólo.***

## EL MENSAJERO

Situado en la frontera entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, **Juan el Bautista** es la persona que encarna de un modo peculiar los rasgos de la vida misionera.

Juan es aquel que, saliendo de su propio ambiente, señala a otros la presencia de uno que es más grande que él, y aquel que, cumplida su misión, desaparece.

En nuestra reflexión, nos detendremos en la presentación que de Juan nos hace el Evangelio de **Marcos 1, 2-8**.

De repente, sin esperarlo, Marcos nos presenta a Juan como un vigilante en el límite del desierto. No menciona nada más de él, sólo su nombre, pero no su origen, ni su lugar de procedencia.

Marcos quiere que nos demos cuenta de algo característico del mensajero. **La atención se centra en el mensaje que trae**, no en la persona de quien lo anuncia. Lo importante es que este mensaje sea proclamado y pueda ser escuchado.

### DESIERTO, OPCIÓN DE VIDA

Y para desconcierto de todos, Juan aparece en el desierto. Lugar árido, seco, deshabitado, con pocos signos de vida. Allí vive y anuncia su mensaje. ¿Quién le prestará atención en este contexto?

Pero, para el israelita, el desierto es algo más.

Es el lugar de purificación de todo lo que aleja de Dios, de todas las seguridades que adormecen y quitan la fuerza al ser humano.

Es el lugar donde Dios puede hacerse un espacio y hablar al corazón de la persona, de tú a tú, sin ninguna interferencia (ver: Oseas 2, 16).

El pueblo de Israel, con el paso de los siglos, se ha distanciado de Dios. Se ha creado un modo de ser y de vivir muy lejos del ideal que Dios quiere para su pueblo.

Dios le había propuesto: "Tú serás mi pueblo y yo seré tu Dios". Pero ahora, de estas palabras, sólo queda la fórmula, todos las repiten, pero están vacías de contenido.

Juan, **hombre enamorado de la Palabra de Dios**, se da cuenta de ello y siente en su interior que no es posible seguir viviendo y participando de una sociedad que denigra al pobre.

Con la fuerza que le viene del Espíritu de Dios, rompe con aquella sociedad, asumiendo todas las consecuencias, "jugándose el cuello", entregando su vida.

Sale fuera de sus estructuras sociales, políticas y religiosas, todas ellas contaminadas, manchadas de sangre inocente ("sepulcros blanqueados" dirá Jesús) y se marcha al desierto, donde el único sostén que tiene es la confianza en Dios y la fuerza que nace de esa confianza.

Con éstas y sólo con estas armas en su mano, las del pobre en el espíritu, prepara el camino al Mesías.

### "PREPARAD EL CAMINO"

Juan invita a preparar el camino al Señor. ¿De qué camino se trata?

En nuestra vida se nos presentan diversidad de opciones y posibilidades que nos pueden llevar por caminos diferentes. Juan vivió una experiencia similar. Tuvo ante sí la posibilidad de hacer esto o aquello, de ir por aquí o por allá.

¿Cómo llegó a comprender que éste era el camino que llena al ser humano?



¿Cómo pudo decidirse a tomar el camino de dar todo, como único camino capaz de llenar y dar sentido a la persona?

Fue escuchando y meditando la Palabra de Dios como Juan descubrió que sólo un camino, que es Jesús mismo ("Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"), conduce a la plenitud total, y es capaz de crear un mundo nuevo en el que cada ser humano es grande por el hecho de ser persona.

Juan cree en este camino con todas sus fuerzas y tiene la confianza de que se puede recorrer aunque parezca inalcanzable. Igual que el pueblo de Israel pudo salir de la opresión egipcia, también ahora **se puede salir del estilo de vida imperante** que ha olvidado lo esencial: el amor a Dios y al prójimo.

### **BUSCANDO LO NUEVO**

Y con esta confianza que viene de Dios, superando los miedos y las reticencias, Juan se lanza a anunciar algo nuevo que está llegando, algo diferente que ya se vislumbra en el horizonte.

Pero, para ello, es necesario preparar los caminos y allanar los senderos para **ser capaces de acoger esta Buena Noticia**.

Las palabras que salen de su boca encuentran eco en muchas personas insatisfechas con el modo de vivir grisáceo de aquella sociedad, personas deseosas, como él, de realizar algo que les llene y que dé sentido a sus vidas.

Y así, muchos salen de Judea y de Jerusalén, de los lugares "seguros", de las situaciones cómodas, de la costumbre, de lo conocido, y se arriesgan a caminar por el desierto con dirección hacia una tierra nueva.

### **BELLEZA DE LA VOCACIÓN**

De esta manera, Juan se convierte en precursor. Su voz ha despertado a las gentes, les ha hecho sentir y gustar los secretos del Reino de Dios, les ha ayudado a salir de una situación de conformismo y a experimentar la necesidad de una salvación liberadora.

Y esta es la belleza de la vocación de Juan. Poco a poco, paso a paso, descubre la grandeza de preparar el terreno para que Jesucristo pueda entablar amistad con el ser humano.

Sabe que el camino no es fácil, que las dificultades se le presentarán, que él, en el fondo, es una persona normal y corriente, que tiene sus debilidades y lagunas.

Pero sabe también, por su propia experiencia, que Dios puede convertir lo escabroso en llano y enderezar lo torcido. Que Dios **lo único que le pide es disponibilidad** para ser instrumento en sus manos.

Y así, las renunciadas las ve como liberadoras. Su modo de vida austero y pobre es el signo externo de un corazón libre sin más atadura que la pasión por Dios y su proyecto.

Sólo viviendo desde esta libertad es posible disminuir para que Él crezca y se manifieste ante todos como el Salvador.

---

### **PISTAS PARA EL CAMINO**

De Juan el Bautista, los Evangelios nos hablan poco. Su vida transcurre prácticamente en el anonimato. Su misión es ayudar a las personas a encontrar a Jesucristo.

1. La fuerza que acompaña a Juan nace de la confianza que tiene con Dios. ¿Cómo es mi confianza con Dios, con Jesús? ¿Me da la fuerza diaria para ser su testigo?

2. Juan motiva, alienta, sacude las conciencias, despierta sed de Dios a su alrededor. Y yo, ¿me preocupo de provocar en los demás las ganas de encontrarse con Jesús?

3. Poco a poco, Juan descubre la belleza y grandeza de su vocación. ¿Estoy contento de mi vocación cristiana? ¿Siento orgullo de haber conocido a Jesús? ¿me siento invitado por el Señor a una vida nueva?

***Dejarse transportar por un mensaje  
cargado de esperanza, amor y paz,  
hasta apretar la mano del hermano: es solidaridad.  
Convertirse uno mismo en mensajero  
del abrazo sincero y fraternal  
que unos pueblos envían a otros pueblos: es solidaridad.***

## EL SÍ DE UNA MUJER

Los Evangelios nos hablan poco de ella; alguna noticia significativa pero puntual y poco más. ¿Quién es esta mujer que se ha convertido, para el evangelista Lucas, en el modelo del discípulo de Jesús? Es **MARIA**, la madre de Jesús.

En nuestra reflexión, nos detendremos en el momento más significativo de su vida: la Anunciación (**Lucas 1, 26-45**). Intentaremos desentrañar este hecho tan vital que moldea toda la vida de María.

¿Quién es María? El Evangelio nos dice que es una joven prometida a José y que vive en el pueblo de Nazaret.

De estas escasas noticias sabemos que no tiene nada especial. Vive una vida normal, como cualquier chica de su tiempo, con la idea de formar una familia. Se ocupa de los trabajos propios de su edad, le gusta pasar ratos buenos con sus amigas. Eso sí, podemos intuir que **tiene una sensibilidad particular hacia la Palabra de Dios**.

### UN DÍA CUALQUIERA

Es en este contexto de normalidad, Lucas nos dice que fue *"a los seis meses de haberse acercado a la vida de Isabel, cuando Dios envió el ángel Gabriel a María"*. Podía haber sido a los quince días, o al año, pero no, fue en ese día. ¿Había algo especial? Nada. Éste es el modo de actuar de Dios. **Cuando menos lo esperamos, Él nos sale al encuentro** allí donde vivimos diariamente y nos sorprende.

Dios fue inesperado y desconcertante para Moisés, Samuel, Amos, Jeremías, Isabel... y, ahora, María. Y la cadena continúa también hoy.

*"El ángel entrando donde ella estaba"*. ¿Hay un lugar especial para encontrarse con Dios? ¡No! Lo que realmente importa no es el lugar sino la actitud con la que se vive: saber estar donde hay que estar.

Es decir, lo importante es vivir el momento presente centrado, sabiendo que es ahí donde me juego la vida, evitando para ello las tentadoras distracciones, las evasiones o las fantasías que nos rondan a menudo por la cabeza.

Es en su vida de cada día, con esta actitud de estar centrada en lo que está haciendo, donde Dios se acerca a María. Y es también ahí donde Dios se te acerca.

### DIOS LA SALUDA

*"Alégrate, favorecida"*. Dios se presenta en la vida de María para hacerle feliz. Esta felicidad se basa en una gran noticia: *"El Señor está contigo"*.

Este es el regalo más importante que Dios nos puede hacer también a nosotros: ayudarnos a caer en la cuenta de que Él está en nuestras vidas y que, antes de formarnos en el seno de nuestra madre, Él ya nos conocía y nos habitaba.

De esta sorpresa surge la felicidad. Es la alegría de quien encuentra un tesoro escondido y es capaz de vender todo lo que tiene para quedarse con lo único importante y duradero.

Esta alegría, que viene de Dios, se traduce en una actitud de sabiduría ante la vida: saber hacer las cosas con cariño, con ternura, ser sencillos, agradecidos, tener la fuerza para superar las dificultades, para ayudar a los demás y para decir un sí cuando hay que decirlo.

### LA REACCIÓN DE MARÍA

"Ella se turbó al oír estas palabras". Era algo que María no se esperaba, ni siquiera podía imaginárselo. Estaba fuera de su comprensión. Ella hacía una vida normal, tenía sus proyectos para el futuro y ahora..., **Dios le propone un cambio y eso la desconcierta.** Antes tenía claras las cosas, se sentía segura, confiada en sí misma. Ahora siente que hay una realidad que la desborda, que va más allá de lo que puede comprender. Esto le crea intranquilidad, desasosiego, incertidumbre. ¿Qué es esto?, ¿qué significa?, ¿a qué conduce?

En medio de esta confusión y desorientación inicial, Dios le pide serenidad y tranquilidad. *"No temas, María". "Dios te ha concedido su favor, vas a concebir y darás a luz un hijo".* Pero estas palabras son difíciles de comprender. María no se calla, no acepta pasivamente que algo se le imponga tan de repente. Quiere saber el por qué y pregunta: *"¿Cómo sucederá, si no estoy casada?"*.

Es necesario dejar tiempo para ir masticando suavemente y digerir esta realidad nueva, desconcertante y atractiva al mismo tiempo. Así, poco a poco, la situación se va calmando y serenando. Desde la calma y la serenidad, es posible razonar y ver el alcance y las consecuencias de la propuesta.

### **ESCUCHA, DECIDE, ACTÚA**

*"Para Dios no hay nada imposible"*. María escucha las palabras del ángel y se da cuenta que hay cosas que están más allá de la razón.

La tentación le acecha también. Ella quiere comprender racionalmente cómo Dios procede y actúa. Y se queda en las puertas, porque Dios va más allá de lo que nuestra mente puede razonar. María se da cuenta de ello. Y, al mismo tiempo, percibe que **lo que Dios le pide es escuchar** su palabra, abrir su corazón de par en par y confiar en Él.

Debió tener también sus dudas, pensar en dejar la respuesta para un mañana, ese mañana que nunca llega. ¡Pero no!, **María confía y decide:** *"Aquí está la sierva del Señor, hágase en mí lo que has dicho"*.

María abre su corazón a Dios, a su proyecto, a lo que Él ha pensado para su vida. Le ha costado trabajo decidirse. Ha sido un proceso, donde las dudas, los interrogantes, los miedos, los cálculos, las llamadas a la prudencia le han acompañado durante bastante tiempo.

Pero ha comprendido también que Dios al fijarse en ella la quiere como es. Y esto le ha dado confianza y ha terminado por vencer sus últimas resistencias.

Una vez que ha abierto su corazón a Dios dispuesta a la realización de su proyecto, María se decide a **actuar con prontitud** y con energía. *"Se puso en camino y fue a toda prisa a casa de su prima"*. Ahora se da cuenta, más que nunca, que las demoras, los retrasos debilitan el sí inicial. Siente que es necesario hacer lo que tiene que hacer.

Poco le ha prometido Dios, lo único que le ha garantizado es un camino de realización forjado en el servicio y la entrega incondicional. María confía, acepta y sin tardanza emprende el camino de su sí.

---

### **PISTAS PARA EL CAMINO**

A la luz del proceso que ha vivido María:

1. Piensa en los momentos de tu vida en los que Dios ha actuado de una forma imprevista y desconcertante.
2. Escucha el saludo de Dios dirigido a ti. "Alégrate, que tienes mucha suerte". ¿Qué sensación te produce? ¿Cómo reaccionas?

3. ¿Qué te invita a vivir el Señor y te exige abandono y confianza?
4. "Escucha, decide, actúa". Analiza este proceso en tu vida. ¿Cómo se da? ¿Se podrá decir también de ti: "Feliz porque has creído"?

***Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,  
porque se ha fijado en su pequeña sierva.  
Desde ahora, me felicitarán todas las generaciones  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
Él es Santo  
y su misericordia llega a sus fieles  
generación tras generación.***